

Unamuno y el Cientificismo argentino • Obermann • En esta hora que vivimos • *La Gaceta Universitaria* y los trogloditas • Por el camino infinito... • El revolucionario eterno • El Espíritu y la Historia • Antinomias sociales y Progresismo • Manifiesto del grupo "Justicia" • El Renacimiento del Mito • Principios categóricos • En torno a *La Filosofía del Hombre que Trabaja y que Juega* • La razón pura y el ideal revolucionario • Los filisteos de la cultura. Filosofía, agrimensura y criollismo • El sentido estético de la vida • Valores de la España contemporánea. Manuel W. Morente y su obra cultural • Diálogo de sombras • Nuestro *Kulturkampf* • La Democracia y la Iglesia • Conceptos: Ideal y Vida • El alma desilusionada • Felipe D'Almeida • Unamuno y los maestros • El nuevo esteticismo • El juicio estético • La belleza, la obra de arte • *La estética crítica* • De Maquiavelo a Spengler • Tagore y la civilización occidental • Tangentes a la relatividad • Criba • La deshumanización de Occidente • La cultura de Occidente • El movimiento literario mexicano • La Aventura Finita • La apoteosis del elefante • Carlos Astrada • El tema de Paul Valéry • Placidez • El camino • Turbulencia • El camino • El camino • La cadena del retorno • Pettoruti, artista de vanguardia • La limitación classicista • La primacía de lo nuevo • La conversión de Jean Cocteau • *La Revista Oral* • El filósofo y el maestro • Una ortodoxia sin fe • La Arcadia prehistórica • Carta de Carlos Astrada a Manuel

Carlos Astrada

Escritos escogidos

*Artículos, manifiestos,
textos polémicos*

Tomo I [1916-1943]

La formación política • La formación política • Concepción del mundo y convicción • Contribución argentina y española sobre Dilthey. El caso Ortega y Gasset • La filosofía emocional scheleriana • Meditación de Rumipal • De Kierkegaard a Heidegger • Filosofía y existencia humana • El problema de la *Weltanschauung* • La dualidad • *estudio preliminar,* verdad en Descartes • La renovación en psicología • Ontología y *investigación y notas* física de la Pampa • Etapas en el problema ontológico • Autenticidad de **Martín Prestía** • Bancarrota de la filosofía de los valores • La antropología filosófica y su problema • El Centauro y los Centauristas. La originalidad del señor Ortega y Gasset • *prólogos de* muerte propia • Manifiesto de Afirmación Argentina (I) • Manifiesto de Afirmación **Guillermo David** Argentina (II) • Nacionalismo • Imperativo de Unificación • "Frente Patriótico" • Despleno **Horacio González** de las Américas en la historia, según Hegel • El clima de la filosofía existencial • El caso de Santayana o una filosofía a ras de tierra • Los modelos personales valiosos • El legado sanmartiniano y la voluntad de soberanía • Nietzsche, filósofo de la vida • Ruptura con el platonismo



caterva

Editorial
Filosofía y Humanidades UNIC

UniRío
editora

Meridión

Carlos Astrada

Escritos escogidos
Artículos, manifiestos, textos polémicos

TOMO I [1916-1943]

Carlos Astrada

Escritos escogidos
Artículos, manifiestos, textos polémicos

TOMO I [1916-1943]

*estudio preliminar,
investigación y notas*

Martín Prestía

prólogos de

**Guillermo David
Horacio González**



caterva

Editorial
Filosofía y Humanidades|UNC

UniRío
editora

Meridión

Astrada, Carlos

Carlos Astrada: escritos escogidos. T. I. 1916-1943: artículos, manifiestos, textos polémicos / Carlos Astrada; compilación de Martín Prestía; editado por Matías Rodeiro; prólogo de Horacio González; Guillermo David. - 1a ed. revisada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caterva Editorial; Meridión; Córdoba: Editorial Filosofía y Humanidades - UNC; Río Cuarto: UniRío Editora - UNRC, 2021.

670 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-47506-4-8

1. Ensayo Filosófico. I. Prestía, Martín, comp. II. Rodeiro, Matías, ed. III. González, Horacio, prolog. IV. David, Guillermo, prolog. V. Título.

CDD 199.82

Diseño de tapa. Agustín Artese y Mauro Miletta.

Diseño de interior. Camila Lemos.

Corrección. Catalina Ruiz.

© Martín Prestía

© Guillermo David

© Horacio González

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

ISBN · 978-987-47506-4-8

Primera edición · Julio de 2021

Impreso en Argentina.

Hecho el depósito que establece la ley 11.723.

Índice

Carlos Astrada revisitado <i>Guillermo David</i>	11
El filósofo en diarios, folletos y revistas <i>Horacio González</i>	15
Carlos Astrada. Del <i>ideal anarquista</i> al <i>nacionalismo revolucionario</i> (1916-1943) <i>Martín Prestía</i>	27
I. Contra el “cientificismo” argentino	33
II. Hacia un nuevo “ensayo de vida”	38
El <i>ideal</i> y la <i>vida</i> : hacia una filosofía revolucionaria.....	46
El <i>renacimiento del mito</i>	56
III. La <i>nueva sensibilidad</i>: “estética vital” y “plasticidad mental”	60
El toque de <i>Clarín</i> en la “Arcadia Prehistórica”	65
IV. Un viaje formativo	69
De regreso al país.....	78
V. Los años decisivos	83
Frente de Afirmación del Nuevo Orden Espiritual (F.A.N.O.E.)...92	
La Nueva Alemania. Universidad, Estado, Pueblo.....	94
VI. El <i>numen</i> del paisaje y su promesa: el canto monódico de la Pampa y la llamada inconclusa de Rumipal	112
VII. Poesía, filosofía, política. Hacia la fundación mitopoiética de la comunidad argentina	115
VIII. Imperativo de unificación. Carlos Astrada, nacional-revolucionario	119
Aclaraciones bibliográficas y criterios de edición. Sobre la presente compilación	131
Agradecimientos	133
Carlos Astrada. <i>Escritos escogidos</i> <i>Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I [1916-1943]</i>	135
Unamuno y el <i>cientificismo</i> argentino (1916)	137
Obermann (1918).....	145
En esta hora que vivimos (1919)	165
<i>La Gaceta Universitaria</i> y los trogloditas (1919).....	171
Por el camino infinito... (1919).....	174

El revolucionario eterno (1920)	178
El Espíritu y la Historia (1920)	183
Antinomias sociales y Progresismo (1920)	187
Manifiesto del grupo “Justicia” (1920)	190
El Renacimiento del Mito (1921)	192
Principios categóricos (1921)	195
En torno a <i>La Filosofía del Hombre que Trabaja y que Juega</i> (1921)	196
La razón pura y el ideal revolucionario (1921).....	204
Los filisteos de la cultura. Filosofía, agrimensura y criollismo (1921)	208
El sentido estético de la vida (1922)	213
Valores de la España contemporánea. Manuel G. Morente y su obra cultural (1922)	217
Diálogo de sombras (1922)	221
Nuestro <i>Kulturkampf</i> (1922)	226
La Democracia y la Iglesia (1922)	237
Conceptos: Ideal y Vida (1923).....	240
El alma desilusionada (1923)	244
Felipe Daudet (c. 1923)	247
Unamuno, maestro y amigo! (1924).....	249
El nuevo esteticismo (1924)	251
El juicio estético (1924)	258
La cabeza, la historia y el sombrero (1924).....	270
La <i>Real-politik</i> . De Maquiavelo a Spengler (1924)	272
Tagore y la civilización occidental (1924)	281
Tangentes a la relatividad (1925).....	285
<i>Criba</i> (1925)	287
La deshumanización de Occidente (1925).....	291
La estética de Croce (1925).....	301
Sonambulismo vital (1925).....	309
Arte mexicano (1925)	314
La aventura finita (1925).....	316
La apoteosis del elegido (1926)	319
Globos de cristal (1926).....	323
El Teorema de Paul Valéry (1926)	325
Plasticidad Mental (1926).....	329
Ramón Turró y su teoría del conocimiento (1926)	333
La cadena del retorno (1926)	343

Pettoruti, artista de vanguardia (1926)	344
La limitación clasicista (1926)	348
La primacía de lo nuevo (1926).....	350
La conversión de Jean Cocteau (1926)	351
<i>Revista Oral</i> (1926)	354
El filósofo y el maestro (1926).....	356
Una ortodoxia sin fe (1926)	357
La Arcadia prehistórica (1927)	359
Carta de Carlos Astrada a Manuel Rodeiro (1928)	361
Max Scheler (1928).....	362
Max Scheler y el problema de una antropología filosófica (1928)	364
La problemática de la filosofía actual (1929)	388
Epílogo a un “crociano” (1929)	396
Heidegger a la cátedra de Troeltsch (1930)	401
La nueva temática: El <i>a priori</i> emocional scheleriano (1930).....	407
La nueva temática: “Vida” y “Espíritu” en la metafísica scheleriana (1930) .	411
Declaración de Principios de la Alianza Civil (1931)	422
Hegel y el presente. Idealismo absoluto y finitud existencial (1931) ...	423
Progreso y desvaloración en Filosofía y Literatura (1931)	437
Epístola estética y docente a un profesor <i>in partibus</i> (1932).....	450
Epístola hidrófoba a mi can (1932)	455
Andrés Terzaga (1932)	458
<i>Ethos</i> capitalista y perspectivas del materialismo histórico (1932).....	460
Fundación, no reforma (1932)	463
Manifiesto del F.A.N.O.E. (1932).....	466
Heidegger y Marx. La historia como posibilidad fundamental de la existencia (1932)	468
Fundamentación filosófica de la sociología (1932).....	474
El aporte gnoseológico de Dilthey. El problema de la realidad del mundo externo (1932)	483
Spinoza y la metafísica (1933)	493
Goethe y el Panteísmo Spinoziano (1933).....	496
Adhesión al Partido Demócrata Progresista (1934).....	507
La Nueva Alemania (1934)	509
La Nueva Alemania. Heidegger, conductor espiritual (1934).....	512
La Nueva Alemania. La universidad alemana y la formación política (1934).....	518

La formación política (1934).....	524
Concepción del mundo y convicción (1934).....	529
Contribución argentina y española sobre Guillermo Dilthey. El caso del filósofo español José Ortega y Gasset (1934).....	532
La filosofía emocional scheleriana (1934).....	538
Meditación de Rumipal (1935).....	544
De Kierkegaard a Heidegger (1936).....	548
Filosofía y existencia humana (1936).....	554
El <i>telos</i> existencial de la filosofía (1937).....	561
El problema de la <i>Weltanschauung</i> (1937).....	563
La dualidad del concepto de verdad en Descartes (1937).....	569
La renovación de la psicología. Unidad de cuerpo y alma (1938).....	573
Ontología y Poesía (1938).....	577
Para una metafísica de la pampa (1938).....	581
Etapas en el problema ontológico (1938).....	585
Autenticidad de Juan de Mairena (1939).....	593
Bancarrota de la filosofía de los valores (1939).....	596
La antropología filosófica y su problema (1939).....	602
El Centauro y los Centauristas. La originalidad del señor Ortega y Gasset (1939).....	611
Rilke y la muerte propia (1940).....	614
Manifiesto de Afirmación Argentina (I) (1940).....	618
Manifiesto de Afirmación Argentina (II) (1940).....	621
Nacionalismo (1940).....	624
Imperativo de Unificación (1941).....	627
Un pintor apasionado. El arte de Jorge Beristayn (1941).....	629
Frente Patriótico (1942).....	630
Destino de las Américas en la historia, según Hegel (1942).....	632
El clima de la filosofía existencial (1942).....	636
El caso de Santayana o una filosofía a ras de tierra (1943).....	641
Los modelos personales valiosos (1943).....	646
El legado sanmartiniano y la voluntad de soberanía (1943).....	651
Para un programa de vida argentina (1943).....	655
Ruptura con el platonismo (1943).....	660
Nietzsche, filósofo de la vida (1943).....	663

Carlos Astrada revisitado

Guillermo David

¿Cuántas vidas tiene un hombre? O: ¿cuántas versiones de una vida resultan admisibles? Borges señaló —y ha sido citado hasta el hartazgo— la situación aporética de toda biografía: “Que un individuo quiera despertar en otro individuo recuerdos que no pertenecieron más que a un tercero, es una paradoja evidente. Ejecutar con despreocupación esa paradoja, es la inocente voluntad de toda biografía”. Esta resignada vindicación coloca en un estatuto ficcional indecible al relato de una vida. Que nunca es una. *Life is as tedious as a twice-told tale / Vexing the dull ear of a drowsy man*: “La vida es tan tediosa como un cuento contado dos veces” decía Shakespeare en *The Life and Death of King John*. Pero, advertía, vuelta a narrar resultaría un “fastidio para el oído hastiado del hombre somnoliento”. Sin embargo la historia puede ser pensada no como otra cosa que la continua re-narración de vidas. Pues, como decía Carlyle, “en rigor, no hay historia, solo hay biografía”. Y, reitero, una biografía nunca es una: es las versiones que permita.

Si aceptamos esa fatalidad, podría decirse que la historia está tramada en sus interpretaciones bajo la forma de ciertos tópicos recurrentes que atraviesan las épocas. Sujetos a las múltiples variaciones que —pequeño solaz del biógrafo—, le infligimos, gozosos, a las vidas de nuestros personajes, a los que manipulamos como marionetas con una cierta libertad más o menos irresponsable, ciertos elementos coronan con pertinacia en formatos, conceptos o tipos ideales que, como toda reducción, nos permite pensarlos en cotejo con la serie histórica o literaria. Vale decir, al facultar ser condensados, habilitan el olvido de no pocos de sus elementos constitutivos: actos, gestos, textos, que caen en el cesto de los deshechos históricos. Inevitable. Por lo demás, en su especificidad, es obvio que la historia intelectual, que suele ufanarse de prescindir de la biografía, no elude estas aporías; más bien se podría decir que apenas las disimula.

Hace tres lustros di a luz un libro —*Carlos Astrada, la filosofía argentina*— fruto de dos décadas de investigación en una Argentina que ciertamente difería, pese a las consabidas invariantes históricas que basculan entre la ventura y la desdicha, de la actual. En aquel trabajo hice un *racconto* cronológico de las peripecias vital e intelectual del gran filósofo argentino bajo la sospecha de que era la única forma de dar cuenta de cada una de las claves de su deriva, que va del juvenilismo insurgente de la Reforma universitaria a su humanismo de la libertad final, con las etapas previas: estancia existencialista alemana, nacionalismo, peronismo, marxismo, maoísmo, con los matices diferenciales de cada situación. Astrada era, así, la caja negra de la historia del medio siglo en el que

se decidieron los destinos nacionales. Su pensamiento brindaba los ejes sobre los cuales discurrían las opciones emancipatorias, en diálogo con la cultura universal y una atenta mirada sobre el devenir histórico por el cual siempre se sintió interpelado. Su filosofía es, siempre, incluso allí donde aparenta ser mera disquisición académica, política.

En mi relato tomé como base los libros que el propio Astrada hizo editar, a los que di preeminencia. Y en segundo lugar, en lo que tienen de singular o explican algunos de los momentos de su vida, los artículos, conferencias y declaraciones públicas, además de la dimensión íntima, privada, que se muestra en la correspondencia y en los testimonios sobre él. Pero sucede que muchos de los libros de Astrada son compilaciones de artículos no pocas veces reformulados, y, lo que es más importante, una gran cantidad de textos quedaron fuera del formato encuadernado y no pocas veces, como decía Marx, fueron abandonados a la crítica roedora de los ratones.

Digámoslo: una es la vida de un escritor, máxime tratándose de un filósofo, como en este caso, si consideramos sus libros. Y otra muy distinta es si recorremos, como Martín Prestía, el camino paso a paso de cada uno de sus textos. Y es que el libro, para un pensador, tiene el carácter de algo acabado, definitivo, en tanto el artículo o el ensayo de ocasión, destinado a la intervención en no pocos asuntos ceñidos a la coyuntura —pero ¿cuál no lo es?— suelen ser desestimados hasta por el propio autor en su visión posterior, a la hora de dar a conocer en formato encuadernado el fruto de su reflexión. El prestigio del libro, en lo que tiene de perenne, al menos en sus pretensiones, oculta la minucia del artículo e incluso del ensayo académico, destinado a un público específico.

En ciertas ocasiones, puesto que todos tenemos problemas con aspectos de nuestra biografía, el ocultamiento de algunos vectores de la experiencia es deliberado. Hay tramos que entregaríamos a un olvido piadoso y merecido por pudor o vergüenza, por la mera dificultad de asumir su error, o por considerarlos apenas los pródromos de un momento que aparecería mejor expresado en formatos ulteriores, o, lo cual es más común, simples opiniones vertidas por entusiasmos de la hora que rápidamente se apagaron o ameritaron su clausura. Carlos Astrada no escapa a ese artilugio. Al proponer una secuencia reconstitutiva de la cronología de los trabajos en los que se ha operado el desglose de lo circunstancial para formar parte de formatos mayores, Prestía muestra pliegues y dimensiones que habían permanecido inadvertidas para la crítica. El minucioso trabajo de Martín Prestía opera un reordenamiento de la evolución del pensamiento de Carlos Astrada que alumbra con mayor precisión cada etapa de su compleja trayectoria. Su re-narración, a diferencia de gran cantidad de trabajos que apenas transliteran fragmentos de investigaciones pre-existentes, consigue dar nuevas perspectivas, que el propio Prestía se encarga de establecer con puntilliosidad en su estudio introductorio, a un pensamiento que sigue siendo de una potencialidad crítica sin igual.

Pero la novedad radical que aporta su compilación no se reduce a la re colocación de los textos sino, y sobre todo, estriba en los hallazgos sustanciales que realizó en su investigación, de una exhaustividad a toda prueba.

La primera cuestión que, puesta en serie, texto a texto, ilumina una zona considerada un tanto rápidamente en mi libro y, en general, en los estudios del pensamiento astradiano, es la del anarquismo juvenil del filósofo que aún no había abandonado la ciudad de Córdoba y que tomaba la opción ácrata como marco conceptual para sus intervenciones públicas en las que se perfila un estilo polémico que signará —y algunas veces malogrará— sus textos. Prestía reconstruye con gran pericia esa deriva, así como colige sus implicancias en su obra ulterior, que obliga a cuidadosas relecturas de algunos lugares comunes ya establecidos —entre otros, por mí, que descuidé lo que consideraba un mero alarde juvenil— sobre el pensamiento astradiano. Ese anarquismo raigal opera como el suelo desde el cual se postula una libertad de criterios ante cada situación que Astrada ya no abandonará jamás. E inficiona como una nevadura interna todo su pensamiento.

Otro momento crítico ofrecido por Prestía es su resonante hallazgo de los artículos en los cuales Astrada, en el año 34, en Rosario, hace la apología del régimen nacionalsocialista, emulando en sus conceptos a su maestro Martin Heidegger, a quien ya considera un par. La glosa del *Discurso del Rectorado* —que el propio Heidegger le enviara: tuve el ejemplar dedicado en mis manos en casa de su hijo Rainer Horacio Astrada— permite reflexionar sobre las emulaciones discipulares y los complejos compromisos heredados por reflejo que la condición subalterna, de mentalidad dependiente, produce. Incluso en quienes, como Astrada, más radicalizaron la pregunta por la erección de una voz propia en diálogo con la cultura universal. Momento menor de su pensamiento, cuidadosamente dejado al margen en décadas siguientes, es preciso leerlo en contrapunto no solo con la época, el contexto argentino, sino con la deriva de las operaciones que sobre el propio pensamiento de Heidegger Astrada efectuaría. Puesto que, como sugerí en mi libro y esta compilación muestra paso a paso, es la veta crítica del capitalismo y los modos de dominación del heideggerianismo lo que a Astrada, como a no pocos miembros de su generación con los que tendrá diálogo permanente, lo instiga. No la legitimación de un régimen totalitario. Su libro *La revolución existencialista* así como su *Martin Heidegger* final, así lo corroboran.

Menciono esos dos descubrimientos —su anarquismo, su fugaz nacionalsocialismo, aunque podría abundar sobre la novedad del vínculo complejo que Astrada sostuvo con Ortega, o sobre su adscripción crítica al nacionalismo, que Prestía ofrece a la consideración— para indicar que no se trata solo de un compilado sino, y sobre todo, de una fuerte intervención en la lectura de un pensamiento y, más en general, de la tradición intelectual argentina, que requiere conmovir sus lugares comunes establecidos. La edición de este trabajo augura la reposición y relectura del pensamiento de uno de los filósofos que, en épocas de desasosiego y fervor crítico, reclama la realización de operaciones donde el vislumbre de un pensamiento soberano indique el camino de la emancipación. Y augura en Martín Prestía, con su inteligencia y formidable capacidad de investigación, un gran intelectual que recoge la posta de un pensamiento que amerita nuevas actualizaciones. Es un verdadero orgullo para mí haber inspirado su labor.